

LA ÚLTIMA HORA

REDACCION Y TALLERES Olmos, 2
ADMINISTRACION: P. Cort, 29
Teléfono número 1.243

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

Año XLII.—Núm. 12.762

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSE TOUS FERRER

Palma de Mallorca. Jueves 28 de Marzo de 1935.

DEL MOMENTO

Una gestión plausible

En las notas dadas a la prensa por la Alcaldía, figura una en la que se da cuenta de sanciones impuestas y medidas adoptadas en virtud de las denuncias que a la misma habían sido elevadas por el Presidente de la Comisión de Sanidad, Higiene y Beneficencia Sr. Llabrés, a consecuencia de la campaña emprendida contra la adulteración de materias alimenticias.

Vemos con sumo agrado que prosigue la autoridad municipal la campaña que inició contra la adulteración de materias alimenticias. Vemos con agrado que se ejerce una inspección para descubrir las infracciones que puedan ser cometidas. Vemos con agrado que la Alcaldía hace efectiva aquella campaña imponiendo las sanciones pertinentes en los casos de infracción que son descubiertos.

Es sin duda alguna esta gestión una de las más positivas de cuantas realiza la autoridad municipal a beneficio del vecindario, y por serlo queremos aplaudirla y alentarla a fin de que sea no solo mantenida, sino intensificada lo más posible, y extendida a cuantos artículos sean susceptibles de adulteración.

La defensa de la sanidad pública, exige en opinión de competentes higienistas que así lo afirman reiteradamente desde la prensa de información y revistas profesionales, una gestión enérgica e intensa por parte de las autoridades contra la sofisticación de los alimentos, señalando que en los análisis que se verifican son muchas las ocasiones en las que se descubren en las adulteraciones substancias cuyo consumo es perjudicial al organismo.

Y aun cuando en la adulteración no se haya empleado substancia nociva alguna, siempre el producto adulterado es inferior en fuerza nutritiva al que simula, y por tanto siempre es perjudicial, en mayor o menor grado, al organismo.

Aparte esto, el comercio de artículos adulterados constituye un fraude, un engaño para el público, engaño que la autoridad no puede permitir con su pasividad.

El vecindario no puede defenderse de este peligro. Los vecinos no pueden practicar análisis, ni hacerlos practicar por su cuenta y dar valor entonces a la investigación que logre.

Esta función es exclusiva de la autoridad, y ella debe atenderla con todo celo procurando extender la investigación a todos aquellos artículos fabricados aquí o importados a fin de poner a cubierto al vecindario del peligro de verse le-

sionados en sus intereses y en su salud.

Uno de los países en que más descuidada se encuentra esta cuestión es España. En diversas ocasiones que hemos hablado de ello hemos aludido al rigor con que las leyes de Francia previenen y castigan las adulteraciones de alimentos; a la atención que a ello le presta en Alemania, donde funcionan incluso brigadas móviles de la policía del Estado, provistas de laboratorios ambulantes que actúan intensamente en la investigación de la pureza de los alimentos.

Aquí hemos visto transcurrir largas temporadas sin que se hiciera investigación alguna, dándose una sensación de impunidad que por fuerza tenía que resultar alentadora para quienes cegados por la codicia no reparan en comprometer la salud del prójimo con tal de acrecentar sus beneficios.

Contra esta pasividad absurda de las autoridades hubimos de clamar en muchas ocasiones, y consecuentes con el criterio que en aquellas campañas hubimos de sustentar, no hemos luego escatimado elogio alguno cuantas veces hemos visto que la autoridad se preocupaba de esta cuestión.

Antes al contrario, toda gestión, todo acuerdo, toda medida, ha sido divulgada desde estas columnas, y aplaudida.

La hemos divulgado porque estamos seguros de que al darse cuenta los infractores de que la autoridad ha de mostrarse inflexible con ellos el natural temor a la responsabilidad ha de serles un freno poderoso que evite sus abusos.

Y lo esencial es evitarlos en beneficio del público cuyos intereses y cuya salud se ven amenazados por un comercio ilícito.

Es evidente pues, como antes hemos dicho, que ninguna otra gestión de la autoridad es más beneficiosa para los vecinos que esa campaña emprendida contra la adulteración de materias alimenticias.

Así la consideramos, y así, como vecinos, la aplaudimos y alentamos, y esperamos de la autoridad municipal que la mantenga, procurando como antes hemos dicho, darle cada vez mayor extensión y mayor

intensidad, sometiendo a una inspección constante a todos los artículos alimenticios que puedan ser adulterados.

El vecindario verá con gusto cuanto en este sentido se haga.

Es una labor positivamente beneficiosa.

Con ella se defienden a más de los intereses del vecindario, contra los cuales supone un fraude el co-

mercio de un artículo inferior en calidad al que se piensa adquirir, y los intereses de la salud pública, ya que muchas veces los productos adulterados lo son con substancias que dañan al que los consumen.

Vaya, pues, la reiteración de nuestro aplauso a la gestión que viene desarrollando en este sentido la autoridad municipal.



Imposición de la placa de la República, por el Ministro de Estado, Sr. Rocha al Gobernador Civil de Madrid, Sr. Morata, acto que tuvo lugar en el Ministerio de la Gobernación. Express-Foto.

NUESTROS COLABORADORES

Un problema sanitario

EL DE LAS SOCIEDADES DE SOCORROS

IV
ASPECTO ECONOMICO

Bajo el punto de vista económico el problema se reduce a una contratación; contratación por parte del cliente, en ese caso el socio, de los servicios facultativos por intermedio de la sociedad.

Pero esta contratación está influida como todas por circunstancias ambientales que en este caso es preciso estudiar.

Es la eterna ley de la oferta y la demanda la causa del desequilibrio económico en toda contratación.

Pues bien, en nuestro problema, desde tiempo inmemorial no reza, no domina, no impera más que una; la de la oferta; esta es la principal causa de la depresión vergonzosa a que hemos llegado. Y de esta oferta es responsable exclusivamente la clase médica.

Y en llegando a este punto no puedo silenciar por más tiempo mi pensamiento; estoy orgulloso de ser médico, de cumplir en la sociedad una misión sacerdotal... pero estoy cansado de pertenecer a una clase profesional cuyo valor social se cotiza tan bajo... y como yo es cierto somos todos.

Un médico, acabados sus estudios, con plena salud física, ilusiones por arrobas, va a empezar sus actividades. ¡Si yo tuviera una Sociedad! que equivale a decir: ¡Si me lo dieran hecho!... es su ilusión. Sus padres, sus parientes, sus amigos se agrupan a su alrededor y cual corte de amor le buscan una plaza donde iniciarse. Se hacen gestiones cerca de los directivos, hay muchas dificultades pero también toda clase de humillaciones; estado económico, concurso, junta general, si no puede ser con sueldo, gratis; la cuestión es que se dé a conocer.

Pero la cosa ha ido bien, ha conseguido una plaza, cobra veinte y cinco duros ¡caramba! dice el que la ambiciona: ¡qué suerte, empieza el trabajo! Un cocheito, cinco litros de bencina, una peseta de custodia, limpieza y patente; una peseta de cigarrillos y en marcha, ya estamos al final de la calle... el problema económico está resuelto pero con déficit en la explotación.

¡Ah! pero lucha por un porvenir, si el mismo ha dado, desde un principio precio a su valer, si se ha ofrecido gratis él mismo da la sensación y regula la cotización; es un negocio en que lleva solo las de perder.

¡S! con sus ilusiones, su ánimo, su juventud tratara de redimirse empezando por vivir decentemente, y valorando en lo que vale su trabajo cuando no perdiera nada como pierden en el caso de Sociedad haría subir el papel de la demanda y de su cotización pero, el ambiente la costumbre manda, ahoga, domina.

Pero además el médico no trata directamente en el punto económico con el cliente, éste está muy lejos de creer que su médico lleva déficit en la explotación del negocio; por el contrario al entrar jadeante en un cuarto o quinto piso el enfermero le espera con aire de simpatía para decirle en tono alegre: Vdes., Vdes. los ganan muy dulcemente, tomando pulso... y el médico sonríe alegremente como quien asiente a la afirmación.

Más económicamente hablando se puede saldar un presupuesto con déficit un año, dos; mas si continúa años y años y empeora de cada día tiene que venir forzosamente la ruina y antes que ésta la inmoralidad.

Y una clase sanitaria no puede permitir una cosa ni otra.

Es preciso que el médico que trabaja gane para su sustento y así será. Y será porque un individuo puede ser un perverso, un avaro, un explotador pero una masa de hombres que viven del sudor de su frente, que sienten las fatigas de su esfuerzo y conocen las amarguras de la miseria no pueden ser inconscientes y vivir como los parásitos del sudor de sus semejantes; nadie más que ellos odian la esclavitud y la explotación y bastará hablar al corazón para que se pongan de nuestro lado.

Pero esto no basta, hay que eliminar a los zánganos que abundan por doquier; en las Sociedades de socorros médicos, está infiltrada una serie de familias, una legión de aprovechados que se avergonzarían de tratar y codearse con los obreros, pero que no ven escrúpulos en compartir de sus ventajas, infiltrados en sus sociedades, en pleno intrusismo; se jactan además de ser la aristocracia de la sociedad y exigen un trato especial; perjudican al obrero y a los médicos de sociedad y hay que eliminarlos. La clase médica debe sacrificarse para la clase obrera y tiene que compensar este sacrificio a expensas de las clases más pudientes.

Mas, en la bolsa se cotiza sobre valores de realidad plasmática, de peso y medida exacta, se cotiza una cosa o la representación de una cosa que siempre se resuelve y se plasma en un mismo compensación, la moneda; con la moneda se compran en bolsa todos los valores que en ella se cotizan; mas nuestro caso no es el mismo. En la asistencia facultativa se cotiza la ciencia y la asistencia del médico pero esta ciencia para poner en marcha sus actividades está controlada y necesita dos muletas: la honradez y la conciencia, que tienen su cotización aunque no pueda plasmarse, son los valores imponderables que estudiaremos en el siguiente artículo.

PEDRO ALOU

NUESTROS COLABORADORES

NOTAS DE UN VIAJE

El precio de la vida en París

A las 7 y 5 de la mañana, el tren nos deja en la estación d'Orsay, a dos pasos de la escalera automática. Ya estamos en la puerta de la "gare", ante el paisaje matinal de un París gris y frío, detrás de una cortina de copos de nieve que se derriten sobre el asfalto. Grata aparición decorativa del París de nuestros recuerdos. Un taxi de 1'25, un viejo taxi parisiense marca 5 francos; seis con uno de propina. Cansados del largo viaje (dos noches y más de medio día en el tren, desde Madrid a la capital francesa), nos metemos entre las sábanas mercenarias, rodeados de un grato silencio.

Unas horas después, ya descansados y listos para salir al encuentro de la calle, descendemos al vestíbulo del hotel, donde los propietarios, un matrimonio al que conocemos desde hace largos años, franceses de la clase media, nos acogen amablemente y nos hablan de sus cosas y de las del país que a ellos respectan. El turismo ha decrecido horriblemente, nos confirman, la crisis afecta a las naciones que antes contribuían generosamente a engrasar el volumen de la población flotante de París. El dólar americano baja, y la libra inglesa le sigue en el descenso. Los hispanoamericanos y los españoles, se quedan en sus casas respectivas, y las colonias extranjeras que aquí existían han vuelto al calor de sus miedos familiares o nativos, como las golondrinas se marchaban en busca de los climas propicios. Los alemanes (buenos clientes de París, a pesar de ser los enemigos natos de Francia), no pueden salvar la frontera, pues el Reichführer impide a los turistas abandonar Alemania con más de sesenta francos en la cartera. Estos conflictos de carácter económico se agravan considerablemente, relajando la moral del país, nos dice nuestro hotelero, con los problemas interiores de Francia: los parados y las inmoralidades financiero-políticas registradas en estos últimos tiempos, las cuales han culminado con el "affaire", Stawiski. "Hay que cortar muchas cabezas", afirma poseído de santa indignación este burgués apacible que enjugó con su carne el dolor de cuatro años en el frente de guerra. Y "madame, por su parte; "Ay, señor en París falta alegría..."

El precio de la vida ha bajado un tanto en esta metrópoli de los placenteros. Puede hallarse una habitación aceptable en un hotel de entre, confortable, de segunda clase, por 12 o 15 francos diarios, y por 180 a 250 francos pagando por meses. ¿La comida? Existen como es sabido los grandes restaurantes populares, en el centro de la ciudad y en las inmediaciones de las estaciones ferroviarias, que ofrecen una comida completa por el precio milagroso de 5 francos cincuenta céntimos (una entrada, un plato de carne con legumbre, una legumbre o pescado, un postre y media botella de vino o de cerveza), más 25 o 50 céntimos por una servilleta y el diez por ciento aproximado de la propina voluntaria. Pero estos son los restaurantes populares, para la gente modesta (empleados, obreros "medinettes..."); los precios en establecimientos de categoría superior son de 8, 9, 12 y 15 francos cada comida, con vino y servilleta comprendidos. En los alrededores de la Estrella hemos comido varias veces en la grata compañía de un querido amigo nuestro que conoce bien la capital y sus rincones más interesantes, un "repas", excelente, rociado de un delicioso burdeos añejo, y por una suma total que no llegaba a los veinte francos cada cubierto. Un café con leche y una med' luna ("croissant", que dicen en París y en la capital de España), ante el zinc de un café, cuesta 95 céntimos...

¿Y los comestibles? Al margen de un "Matin", hemos anotado para nuestros lectores que no menosprecien estos detalles, algunas cifras, sacando el promedio de los puestos populares de los carritos de "quatre saisons", detenidos a lo largo de la rue Saint-Lazare y de la rue des Martyrs, y en los comercios que expenden comestibles en la rue de Passy.

El litro de leche excelente se vende en París a 1'20 y a 1'30. El pan de 1.ª clase, a 1'65 el kilo. Los huevos, a 30, 40, 50 y hasta a 60 céntimos la pieza. Las patatas corrientes, a 50 céntimos el medio kilo, y a 1'20 el medio kilo de patatas tempranas. La mantequilla, 4'75 el paquete de 250 gramos. Judías blancas y rojas corrientes, a 2 francos el medio kilo; la clase llamada "flojolet", a 3,75 el medio kilo. Garbanos, 3'50 el medio kilo. Lentejas, idem. Azúcar en cuadrillos, 3'35 la caja de un kilo. Arroz, según la clase, de 2 a 3 francos 500 gramos. Tomates, 2'90 el medio kilo. 6 francos la docena de plátanos y 6 la docena de naranjas. 1 lechuga, 1 franco. 3 limones, 1 franco. 1 gallina, 32 francos. Costillas de cerdo, de 7 a 8 francos el medio kilo. Chuletas de ternera, a 6 francos el medio kilo. Pierna de cordero, a 11'95 el medio kilo. 2'45 el medio kilo de carne de falda. 9'95 el medio kilo de lomo de vaca. En cuanto al pescado, la pesadilla gorda se vende a 6'90 el medio kilo; las gardinias frescas, 3'60 la docena y el bacalao con espinas a 2'40 el medio kilo. En lo que concierne al carbón, hemos tomado nota del precio



S. M. Leopoldo III, continúa sus consultas para encontrar una solución a la crisis belga. M. Jaspard (a la izquierda) saliendo del Palacio Real, después de su consulta con el Rey. Express-Foto.



Un aspecto del entierro de los oficiales de prisiones, asesinados en Madrid. Los féretros son conducidos en hombros de sus compañeros. Express-Foto.

PAGINA FEMENINA

TRAJES DE DEPORTE



Los hitevos duros, en rodajas, con queso rallado, al horno

HUEVOS AL QUESO. — El huevo es de extraordinarias propiedades alimenticias. Vamos a daros una fórmula de un preparado original en vuestras costumbres.

Poner a hervir hasta endurecer cuantos huevos vayais a emplear y según el número de comensales. Cuando estén fríos, se cortan en rodajas de un grosor regular.

Tomar un plato de tostar y embarnar de mantequilla. Ir colocando los huevos en capas. Después espolvorearlos de queso rallado. Otra capa de huevos y sobre ésta, verter una salsa blanca que se extenderá por todo el contenido.

Finalmente se vuelve a espolvorear la parte superior de queso rallado y por último de mantequilla fundida.

La fuente de tostar así dispuesta, se lleva a la lumbre para calentar a fuego moderado. Después se retira y se deposita en el horno hasta el momento de empezar a dorar los huevos.

BACALAO A LA VIZCAINA. — Poner cebolla picada en la sartén con bastante aceite. En el momento de iniciar el dorado, se le incorpora la salsa

de tomate en cantidad. Se dan unas ligeras vueltas en la sartén y se le agrega el bacalao cortado en filetes no muy grandes.

Dejar que a fuego lento vaya hirviendo y haciéndose el bacalao. Pasada una media hora, se hace la adición de piñones encarnados, de conserva. Que continúe la cocción a instantes antes de servir a la mesa, colocar alrededor del plato, tortadas de pan frito.

PASTELLOS DE ALMENDRA. — Sobre una piedra de mármol, colocar 250 gramos de harina tamizada. Abrir un agujero en el centro para rellenarlo con 130 gramos de azúcar, igual cantidad de manteca de vaca, una copita de ron, 130 gramos de almendras machacadas y dos huevos sin batir.

Empezar a formar una masa con los diversos productos envolviéndolos con la harina y trabajándolos como si fuerais a obtener una masa de pastelería.

Luego recurrir al rulo de madera y extender la pasta trabajada con las manos. Dejar la hoja de masa de un centímetro y medio de espesor. Y con el cortapastas, formar los trocitos redondos y dibujados que irán al horno para hacerse a un fuego dulce. Después, se azucara por encima, y a comenlos.



Las faldas para estos vestidos, tienen una construcción típica.

Un conjunto para rendir grandes servicios en los instantes de ejercicio de los deportes. Más bien para el patinaje, el tenis y aquellos otros juegos asequibles a la mujer.

Para que la falda vaya bien, es necesario que tenga un tiro ligero con vicio hacia el interior de las piernas para holgar sus movimientos. Y para ello, la costura habrá de ser bastante baja. Delante y atrás de la falda, se

insertan los paños cuyo iniciado va sujeto al empezamiento.

Ese empezamiento ha de ser muy ajustado. El cierre comienza en aquei sobre la costura del costado izquierdo y siguiendo desde la altura del talle.

Para la falda en negro se acompaña un jersey de tipo escocés, con el cuello oficial, en reducida proporción.

La blusa, se abotona desde el cuello al talle y se compone de un empezamiento que desciende sobre los brazos. Los paños son iguales para el dorso que para el delantero.

bastante descubiertas y claro es para exaltar precisamente aquellas apariencias vistosas.

—En las ropas de noche, el negro el morado y el faille, pero en tejidos de tafetán, prestigan cumplidamente una boga caprichosa.

—Los sombreros, vienen con reminiscencias del shechia de spahí francés. La toca de cosaco, en ocasión durante la anterior sesión, retorna ahora vencedora para situarse en lugar de predominio.

—La veremos y estamos contemplándolas, en tafetán, en tejido, en fieltro y hasta en faille.

—Observamos en las mangas un corte totalmente distinto, nuevo y graciación unánime.

—Elas montan sobre el alto de la escotadura del shechia de spahí francés. Una variedad completamente original, de buen gusto, capaz de triunfar y de adueñarse del gusto de las elegancias.

—La temporada se inicia con renovaciones buscadas con el propósito de alternar un poquitín nuestras costumbres.

—E inyectarlas de savia nueva, porque la primavera, ya sabes, siempre es distinguido en la lozanía y frescura de sus concepciones.

LOLA DE LORENA



La higiene en los alimentos, os evitará el acceso del colibacilo

El colibacilo, es un habitante cuya residencia comunmente, se fija en el intestino. En esta hora actual, el colibacilo, ofrece la particularidad de señalar una corriente muy en moda para ejercer su poderosa intervención en los organismos.

En tiempo normal, ese germen, encuentra en su camino, un firme valladar que secuestra su acción ofensiva ante la cual, la mucosa intestinal, se convierte en el parapeto defensivo de la invasión.

Peró si la mucosa, por cualquier circunstancia, contrae una irritabilidad, una inflamación, entonces, deja el camino franco, las puertas abiertas para que el colibacilo penetre por la sangre y nos anegue con la actividad febril de un parásito ruin, enemigo difícil de la salud.

Enfilado en la corriente sanguínea, pronto nos damos cuenta de su influencia advirtiéndolo la sintomatología primeriza en la infección del árbol urinario, en nuestra depresión de ánimo en nuestra irritabilidad.

La constipación intestinal, funda cierta base en la acción de ese germen. El abuso de los huevos, de las conservas, de la leche, de las especias, favorecen los disturbios del intestino y dan

como consecuencia una entrada benévola al microbio, que ataca con virulencia y desarrolla su función con todas aquellas ventajas de oportunidad que el régimen alimenticio dañino nos proporciona.

La apendicitis crónica, juega también un papel interesante en el medio en que se desenvuelve el parásito hostil, aunque en las intoxicaciones de la alimentación plateen el cuadro más típico y conocido.

La higiene como primera medida en nuestras comidas constituye el jalón preventivo contra la acción microbiana. Si llegamos al período de virulencia y exaltación, en ese caso, conviene recurrir a medios más radicales y decisivos.

La vacunación anticolibacilosa, corrige y resuelve estas perturbaciones. Aho ra bien, en el caso de haberse hecho añeja la invasión, precisa un tratamiento, una asistencia frecuente del galeno para ir desplazando al enemigo y ganar para la salud aquel equilibrio justo que la sitúa en un plano de absoluta función y normalidad.

Una higiene escrupulosa en los alimentos de vuestra satisfacción, una selección rigurosa, quizás, os distancie de ser campo de experiencia del germen.

ROPAS EN LANA



En lana herrumbre, con dos decoupets simulando un plastron sobre el cuello y pecho. Las mangas, entreabiertas por el codo, para dar vista a un revés en satén crema. La cintura se adorna de pequeños bellotas doradas. Y un collar en el mismo tejido.

cha circunspección. Te lo demuestra el que Gloria no se retrata a menudo, y sobre todo, cuida de no prodigar las copias aún entre los individuos de su familia, y exceptúa ante todo a sus primos jóvenes, por el uso, perjudicial para ella, que del retrato pueden hacer. En cuanto a sus amigas, sólo merecen esa distinción aquellas que por su carácter serio son incapaces de hacer que su retrato ande de mano en mano.

—Oye, mamá, ¿por qué en esta carta que de mí buena amiga he recibido hoy, firma Gloria Ruiz? ¿No bastaba con su nombre de pila?

—No hija mía, y lamento que ignores esto. Se firman sólo con el nombre de pila las cartas dirigidas al esposo, al padre y al hermano; pero las que se dirigen a las amigas y personas de cierta intimidad, se firman con el nombre de pila y el apellido familiar, aunque en los tiempos que corren, por olvido y negligencia de las reglas de distinción social, se abusa de lo contrario. Las cartas de jovencitas dirigidas a profesoras y personas simplemente conocidas, sólo se firman con las ini-

ciales del nombre y los apellidos. Además fijate que Gloria no usa el monograma de sus iniciales en ningún objeto, excepto con el pañuelo de bolsillo, y esta prohibición alcanza también a las tarjetas de visita, que no se usarán bajo ningún pretexto, y al papel de cartas, el cual usará toda señorita que se estime, liso, blanco immaculado, o bien en una tonalidad cualquiera; pero siempre discreta.

—¿Y a todo eso se debe la atracción que Gloria ejerce sobre todos?

—Indudablemente. A eso, que muchos llaman nimiedades y a otros muchos detalles que sin darse cuenta practica la joven que posee una esmerada educación y finas maneras.

MISS ANY
(Reproducción prohibida.)

VERANO

Las mejores revistas de figurines para el verano de 1935 son:

- Revelations de la mode-Robes, 22'00 pesetas.
- Façon tailleur, 15'00 id.
- Croquis artistiques, Robes, 22'00 id.
- Les creations Parisiennes, 10'00 id.
- La Grande Couture, 15'00 id.
- Le grand chic, 7'00 id.
- Paris chic, 8'00 id.
- Creations de Paris, Quarante modeles originaux, 40'00 id.

De venta en la librería de José Tous, P. Cort, 29.

LIBROS DE COCINA

- La cocina práctica, por Picadillo, 6'00 id.
- La cocina casera, por la doctora Fanny, 3'00 id.
- ¿Quieres V. comer bien? por Carmen de Burgos, 5'00 id.
- La cocina para todos, por Juana Alber, 2'00 id.
- La mandunga, por I. Domenech, 5'50 idem.
- El restorán en casa, por F. Sefa, ya, 6'00 id.
- El ideal de los cocineros, por Warp, 1'50 id.
- La nueva cocina elegante española, por I. Domenech, 7'50 id.
- Los helados, por I. Domenech, 1 id.
- Dulces y helados, por I. Domenech, 2'00 id.
- Helados y refrescos, por Justo Al, varedo, 4'00 id.
- La Pastelería mundial y los helados modernos, por Ignacio Domenech, 20 pesetas.
- Repostería y confiterías caseras, por la doctora Fanny, 3'00 id.
- Análisis y conservación de los alimentos, por Emilio Ramoneda, 4'00 id.
- La mejor cocina de cuaresma, por I. Domenech, 6'00 id.
- La cocina vegetariana moderna, por I. Domenech, 3'00 id.
- Nueva cocina vegetariana, por el Dr. Vander, 5'00 id.
- ¡No más niños enfermos! nueva cocina y alimentación para niños sanos y enfermos, por el Dr. Vander, 6'00 id.
- El cock-tail y sus derivados, por J. B. Arqué, 6'00.
- De venta en la librería José Tous, P. Cort, 29.

Abrigo entretiempo



En lana negra con empezamiento con tirado al frente y detrás. Las mangas ligeramente, pagoda. Corbata de breischwans entona el conjunto y una placa de igual tejido enriquece el aspecto general del abrigo. Dos gruesos botones de galalita negra o de metal.

Brevidades de modas

Los guantes de lana llevan un bolsillo para el pañuelo.

—La última novedad, como si dijéramos, de la originalidad ha sido adjudicada a los guantes de lana, que en la cesión desbordaron su influencia sobre las manos femeninas.

—Novedad, que se ajusta a un detalle trivial, pero que alcanza una importancia decisiva. Consiste en la inserción de un chiquitín bolsillo para el pañuelo.

—Si. No vayas a pensar en 'a extensión de la novedad u otras zonas que no le sean propias. El bolsillo en el guante de lana, se refiere solamente para aquellas muchachas cultivadoras del deporte en la nieve.

—Pero ya verás como esta ocurrencia, salta y se nos incorpora en las costumbres de calle, porque el bolso, no está tan al alcance de la mano como ella de su compañera misma.

—No lo creo. El bolsillo encima del guante, en la nieve en el deporte, lo admito, fuera de esa área, me parece que va a hacer poco camino.

—Veamos otro aspecto de la novedad. los escotes. Las formas segund imperio son favorecidas por una preferencia simpática. Las espaldas quedan

PRENDAS PARA ARMONIZAR



El sombrero, el bolso y la echarpe, guardan relación combinada.

Un sombrero de forma nueva, muy elegante, para acompañar ropa de tarde. Lo caracterizan sus tres costados acentuándose la punta de la orilla.

Una cinta rodea el casco, anudándose delante, para caer sobre la nuca con otro nudo más amplio.

El bolso se hace en sentido de relación con el sombrero y la echarpe, ésta en duvetina verde bronceada.

